

EL EMPRENDIMIENTO SOCIAL COMO FUENTE DE RESILIENCIA EN LAS MUJERES COLOMBIANAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO¹

SOCIAL ENTREPRENEURSHIP AS A SOURCE OF RESILIENCE IN COLOMBIAN WOMEN VICTIMS OF THE ARMED CONFLICT

Jhoana Arce Guzmán,² Diana Patricia Gutiérrez Mejía,³
Mildred Karola López López⁴ & Mark Costa⁵

Resumen

Este artículo presenta el resultado de la primera y de la segunda fase de la investigación denominada “*Modelo Sistémico de Innovación Social desde Estrategias de Emprendimiento, para Mujeres Cabeza de Familia en Condición de Vulnerabilidad en las ciudades de Armenia, Bogotá, Bucaramanga e Ibagué*” a partir del ejercicio investigativo realizado en la ciudad de Ibagué y en Bogotá sobre procesos de emprendimiento de algunas mujeres víctimas del conflicto armado que se presenta en Colombia y como estos las han fortalecido, siendo un aporte a un proceso de resiliencia para alcanzar una mejor calidad de vida. Se presentan los primeros resultados de la investigación al realizar un grupo focal en Ibagué y la ampliación de encuestas en Bogotá, entorno a las condiciones de vulnerabilidad, en especial las generadas por el conflicto armado, y cómo los procesos de emprendimiento, principalmente los asociados a la innovación social, contribuyen al mejoramiento de su calidad de vida. Se caracteriza el tipo de emprendimientos que desarrollan y los beneficios que generan junto con las dificultades que enfrentan para su sostenibilidad. Todo esto de forma articulada con un análisis cualitativo de la revisión de literatura enfocada en investigaciones que aportan a la construcción del modelo sistémico multinivel.

¹ Derivado del proyecto de investigación: “Modelo Sistémico de Innovación Social desde Estrategias de Emprendimiento, para Mujeres Cabeza de Familia en Condición de Vulnerabilidad en las ciudades de Armenia, Bogotá, Bucaramanga e Ibagué.”

² Psicóloga. Magister en Desarrollo Educativo y Social, Docente Investigadora. Corporación Universitaria UNITEC. correo electrónico: jhoanaarce@gmail.com

³ Economista, Universidad Nacional de Colombia, Magister en Ciencias Económicas, Universidad Santo Tomás, Estudiante Doctorado Desarrollo Local y Cooperación Internacional, Universidad Politécnica de Valencia, Docente, Universidad Santo Tomás, correo electrónico: diagu@upv.edu.es; dianagutierrezmejia@usantotomas.edu.co

⁴ Administradora de Empresas, Universidad del Cauca, Especialista en Gerencia de Mercado, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Magister en administración, Universidad del Valle, docente, Corporación Universitaria UNITEC, correo electrónico: mildredlopez@unitec.edu.co

⁵ MPH, Federal University of Minas Gerais, Psychiatrist, Fundação Hospitalar do Estado de Minas Gerais, MD Federal University of Minas Gerais, correo electrónico: mark.costa@yale.edu

Palabras clave: Emprendimiento social; Resiliencia; Vulnerabilidad; Conflicto Armado; Mujeres Cabeza de Familia; Empoderamiento Femenino.

Abstract

This paper This article presents the result of the first and part of the second phase of the research called “Systemic Model of Social Innovation from Entrepreneurship Strategies, for Women Heads of Households in Vulnerable Conditions in the cities of Armenia, Bogotá, Bucaramanga and Ibagué” from the investigative exercise carried out in the city of Ibagué and Bogotá on entrepreneurship processes of some women in victims of the armed conflict that occurs in Colombia and how these have strengthened them, being a contribution to a resilience process to achieve a better quality of life Where the first results of the research are presented when conducting a focus group in Ibagué and the expansion of surveys in Bogotá, around the conditions of vulnerability, especially those generated by the armed conflict, and the processes and how the processes of entrepreneurship, mainly those associated with social innovation, contribute to the improvement of its quality. ad of life The type of enterprises they develop and the benefits they generate are characterized, along with the difficulties they face for their sustainability. All this in an articulated way with a qualitative analysis of the literature review focused on research that contributes to the construction of the multilevel systemic model.

Keywords: Social Entrepreneurship; Resilience; Vulnerability; Armed Conflict; Women Head of Household; Female Empowerment.

Introducción y estado de la cuestión

Este artículo se enmarca en el proceso de resiliencia de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia durante los últimos años de las ciudades de Bogotá e Ibagué y sus experiencias en procesos de emprendimiento, los cuales han aportado a su cambio de vida y capacidad de resiliencia. Este avance parte de un planteamiento del problema mediante la metodología de marco lógico, que permite abordar diferentes problemáticas con el fin de construir un “*Modelo Sistémico de Innovación Social desde Estrategias de Emprendimiento, para Mujeres Cabeza de Familia en Condición de Vulnerabilidad en las ciudades de Armenia, Bogotá, Bucaramanga e Ibagué*”, en la cual participan diferentes instituciones educativas como Unitec, la Universidad Santo Tomás, la Universidad del Quindío, la Corporación Universitaria Iberoamericana y el programa: Yale Program for Recovery and Community Health – PRCH, de Yale University, con el fin de darle un enfoque inter y transdisciplinar, que permita abordar la temática y dar soluciones integrales a las mujeres cabeza de familia víctimas del conflicto en Colombia. Este artículo busca presentar los avances investigativos en las ciudades de Bogotá e Ibagué para lo cual se utilizó un enfoque metodológico mixto.

En principio se aborda el concepto de vulnerabilidad de las mujeres, luego algunos hechos victimizantes a los cuales las mujeres colombianas se enfrentan, en especial las campesinas cuando del conflicto armado se hace referencia. Luego se presenta el rol de las mujeres en el desarrollo de emprendimientos y cómo estos afectan de forma positiva su calidad de vida. En esta misma línea para finalizar, se presentan los resultados de la encuesta realizada en Bogotá y del grupo focal en Ibagué, con el fin de establecer cómo el emprendimiento se puede convertir en una herramienta importante en los procesos de resiliencia y se presentan algunas estrategias como parte del modelo sistémico que se encuentra en construcción.

Material y métodos

Según Hewitt et. al., 2016, las afectaciones en las mujeres generadas por el conflicto armado se enmarcan en un sentimiento de que alguien quiere hacerles daño, lo que se deriva en afectaciones psicológicas, percepción de salud baja y necesidades de atención alta. A nivel mundial se ha establecido la vulnerabilidad de las mujeres inherente a diferentes ámbitos o contextos, en los que se desenvuelven, pero el ser mujer no es una condición de vulnerabilidad según Ledesma (2018), aunque esto no minimiza el hecho de que es uno de los géneros con mayores afectaciones y riesgos que las convierten en vulnerables.

Según Ledesma (2018, p. 70) la vulnerabilidad es aquella “situación dinámica” donde convergen el grado de exposición al posible daño, como la posibilidad de protección y de reconstrucción. A partir de esta definición se pueden establecer diversas situaciones que permiten evidenciar cómo la vulnerabilidad es transversal, por ejemplo los asesinatos por parte de sus parejas y exparejas; el acoso laboral y callejero. Las mujeres experimentan desventajas laborales, sociales, culturales y políticas, institucionales o en la inserción

socioeconómica (Ledesma, 2018, pp. 70 - 71), junto con afectaciones económicas que ahondan las desigualdades de género existentes (Carga de trabajo desbalanceada entre hombres y mujeres, trabajo doméstico no remunerado ni reconocido, tensión en los hogares por el aislamiento, aumentando el riesgo de violencia familiar y sexual (Güezmes, S. f.). En Colombia se demanda participación igualitaria de las mujeres en las decisiones en las políticas de mitigación y recuperación de la crisis generada por la pandemia, además de incluir un enfoque de género como elementos principales.

Según Montes (2016) la innovación social es un fenómeno complejo y multidimensional que pasando de ser un elemento emergente y secundario a ocupar una posición relevante, tanto a nivel político como social, principalmente por los aportes realizados desde diferentes disciplinas, que han generado diferentes prácticas innovadoras desde el emprendimiento social, la responsabilidad social corporativa, el open innovation, crowdsourcing y la economía colaborativa (Hernández, Tirado y Ariza, 2016). En este sentido se encuentran varios estudios como el de Martínez y Martínez (2020) sobre mujeres productoras de cacao, donde mediante entrevistas estructuradas y semiestructuradas, establecen que en ocasiones se requieren políticas de innovación social, junto con estrategias que identifiquen vínculos de cooperación para la toma de decisiones de las mujeres productoras, contribuyendo al mejoramiento de las localidades agrícolas. Montenegro (2016) por su parte, establece una metodología que permite generar innovación social en Pasto por parte de la población que se encuentren en condiciones de vulnerabilidad, en un escenario adecuado para la muestra establece algunas características replicables en la población estudiada, concluyendo que la innovación social nace de la forma en que se utilizan mecanismos de disminución de desigualdades para el cambio en factores a partir de los cuales se decide comenzar una acción para cambiar y mejorar continuamente a la población que decida incorporarse a la dinámica innovadora.

En cuanto al enfoque metodológico utilizado para esta primera fase se considera mixto descriptivo, donde la metodología cualitativa, parte de la revisión de literatura para lo cual se establece un método sistémico, partiendo de un barrido, clasificación, sistematización y análisis de varios artículos, informes oficiales y otros documentos sobre mujeres, conflicto y emprendimiento social para el período 2016 y 2022. Luego se determinaron categorías o unidades de análisis como guía de búsqueda:

- Vulnerabilidad.
- Conflicto armado.
- Hechos victimizantes.
- Emprendimiento en mujeres.
- Emprendimiento social.
- Resiliencia.

Las fuentes consultadas fueron: bases de datos indexadas como Jstor, scielo, Ebsco y Web of Science entre otras, publicaciones oficiales, organizaciones reconocidas a nivel nacional e internacional y de organismos multilaterales. Se utiliza una matriz de revisión de literatura y depuran los documentos seleccionados de acuerdo con los criterios establecidas (20 en total) Luego se clasifican en tres categorías y se realiza un análisis de las tres temáticas.

La recolección de datos se realiza mediante un instrumento tipo encuesta, aplicado a 20 mujeres en una fundación en Bogotá y el grupo focal realizado en Ibagué que contó con la participación de 15 mujeres cabeza de familia en condición de vulnerabilidad que se encontraban vinculadas a una fundación social. Se establecieron cuatro preguntas orientadoras, las cuales abordaron la condición de vulnerabilidad, cómo salir de esta, el emprendimiento desde distintas ópticas (social y particular) y la innovación social

1. ¿Qué te impulsó a involucrarte en este proyecto de emprendimiento?
2. ¿Cuál ha sido la experiencia con el desarrollo de su emprendimiento?
3. Además de la inversión de capital ¿Qué otros elementos consideran necesarios para que su iniciativa de emprendimiento crezca y dure muchos años?

En caso de que no responda, puede hacerse la siguiente subpregunta:

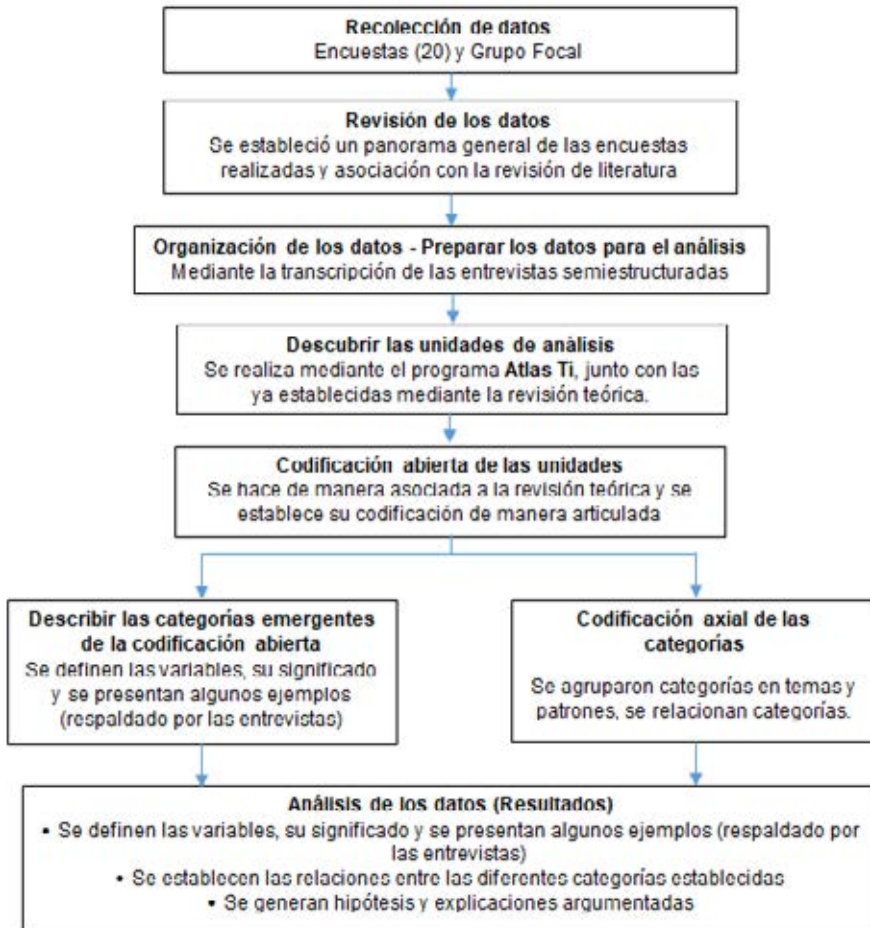
Es decir, ¿Qué otros elementos consideran necesarios por parte del gobierno, el sector educativo, sector comunitario u otras entidades, para que su iniciativa de emprendimiento crezca y dure muchos años por parte del gobierno, el sector educativo u otras entidades?

4. ¿Qué tipo de persona considera que se necesita para sacar adelante una iniciativa de emprendimiento?

Criterios de inclusión.

- Pertenzcan a la Red de Mujeres de Ibagué y del Tolima
- Víctimas del conflicto armado u otras formas de violencia. (RUV)
- Mujeres cabeza de familia (padres, hijos u otros)
- El hogar debe depender de ellas a nivel económico.
- Unidades de emprendimiento que tengan más de un año

Gráfico 1. Metodología



Fuente: Elaboración propia a partir de Castro (2020).

Lo anterior permite establecer los siguientes resultados y conclusiones.

Análisis y resultados

1. Vulnerabilidad de las Mujeres

A nivel nacional según el informe “Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia” publicado por ONU Mujeres, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE y la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, CPEM, se evidencian diferentes problemáticas que requieren de estrategias y/o acciones que permitan mitigar dichas condiciones de vulnerabilidad de las mujeres en Colombia. Cerca del 85% de los

hogares monoparentales son encabezados por mujeres, quienes con frecuencia enfrentan grandes inconvenientes y dificultades para armonizar el trabajo remunerado, la crianza de sus hijos, en ocasiones con el cuidado de otras personas dependientes. También afirman que, este tipo de hogares son más propensos a la pobreza y, en algunos contextos se exponen a la estigmatización y discriminación (ONU Mujeres, 2019d citado por ONU Mujeres, DANE y CPEM, 2020, p. 161) (Gráfico 1).

Si bien en el país los hogares han sufrido transformaciones en las últimas décadas, como un menor tamaño, lo cual puede considerarse una ventaja para las mujeres, puesto que demanda una menor cantidad de tiempo de trabajo no remunerado, esto no puede ser aprovechado por todas. Los hogares unipersonales y monoparentales encabezados por mujeres y madres son los más comunes y cuando cuentan con un solo ingreso son más sensibles a caer en pobreza, y si este ingreso proviene de las mujeres es más difícil aún conseguir empleos de mejor calidad y remuneración (ONU Mujeres, DANE y CPEM, 2020, p. 173).

Se observa además una diferencia en el desempleo, siendo las mujeres las que presentan una mayor tasa frente a los hombres, con una diferencia de un 5,7% en promedio. Durante el inicio de la pandemia la tasa de desempleo de las mujeres alcanzó un valor de 24,9% en el trimestre Abr – Jun del 2020, frente a los hombres con una tasa del 17,3%. Esto es coherente con lo establecido por ONU Mujeres, el DANE y la CPEM (2020), ya que en el país las mujeres tienen una probabilidad de no contar con un sustento económico propio del 27,5%, casi tres veces mayor que la de los hombres con un 10,2%. Uno de los factores que inciden en esta situación es el nivel educativo, en cuanto este sea mayor, menor es la probabilidad de no tener ingresos propios y la brecha con respecto a los hombres. Por otro lado, es importante abordar como el conflicto interno ha afectado a las mujeres, según el “Informe Defensorial: violencias basadas en género y discriminación” de la Defensoría del Pueblo, de la población reconocida como víctima del conflicto armado el 49,6% (4.186.551) son mujeres, donde los hechos victimizantes más comunes son la violencia sexual, el desplazamiento forzado (del total de población desplazada, 3.301.848 (51%) eran mujeres) y las amenazas (Defensoría del Pueblo, 2021, pp. 99 – 103).

Tabla 1. Estadísticas frente algunos elementos de vulnerabilidad de la mujer en Colombia

Ciudad / Departamento ¹	Bogotá	Quindío	Tolima	Santander	Colombia
Mujeres por cada 100 hombre ¹	109,2	107,5	101,8	104,3	104,7
% Mujeres ¹	52,2	51,8	50,4	51	N/R
Índice de Feminidad de la pobreza por departamento y a nivel Nacional, 2018 ²	120	127	122	111	118
Tasa de homicidios ⁴	2,5	4,9	3,4	3,4	40
Número y tasa de casos de violencia no letal de pareja y expareja contra mujeres ⁴	250,9	185,2	219,7	152,5	N/R
Tasa de desempleo por brecha entre mujeres y hombres, 2019 (%)	2,6	7,9	8,6	4,1	5,4
Brecha Salarial ¹	14,2	20,1	15,4	14,8	12,1

Fuente: Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia (ONU Mujeres, DANE y CPEM, 2020).

2. Mujeres y conflicto

En cuanto al conflicto armado, el Registro Único de Víctimas (RUV) indica que 9.041.303 personas han sido víctimas de esta condición de violencia hasta julio de 2020, de las cuales el 89% ha sufrido desplazamiento forzado y de estas la mitad son mujeres como se establece en el “Informe Defensorial: violencias basadas en género y discriminación” de la Defensoría del Pueblo. Además se establece que de la población reconocida como víctima del conflicto armado el 49,6% (4.186.551) son mujeres, donde los hechos victimizantes más comunes son la violencia sexual, que se utiliza como táctica de guerra, el desplazamiento forzado (del total de población desplazada, 3.301.848 (51%) eran mujeres) y las amenazas (Defensoría del Pueblo, 2021, pp. 99 – 103).

Llama la atención los hechos victimizantes de las mujeres en el marco del conflicto armado: denominados “delitos contra la libertad y la integridad sexual”, que incluyen las violencias como el aborto forzado, anticoncepción forzada, explotación forzada, trata de personas, abuso sexual, embarazo forzado, planificación forzada, entre otros.

Por otro lado, al abordar la categoría de las afectaciones en las mujeres a partir del conflicto armado en el país se encuentra una investigación realizada por la Comisión de la Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas en 2013, donde afirman que las principales afectaciones hacia las mujeres se derivan de la violación de los derechos humanos que se presentan en el desarrollo del conflicto armado y se pueden categorizar de acuerdo con su impacto en: Su Proyecto de vida, Salud, Familia, Las relaciones de género e Impunidad.

¹ DANE. Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018. Casi 3 de cada 10 mujeres colombianas de 15 años y más no cuentan con ingresos propios, a diferencia de 1 de cada 10 hombres. p. 23.

² (Número de mujeres en pobreza con respecto a cada 100 hombres en hogares pobres) .

³ Por cada 100.000 habitantes en 2019. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF) Lesiones fatales de causa externa 2019.

⁴ Por cada 100.000 mujeres. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF) Lesiones fatales de causa externa 2019.

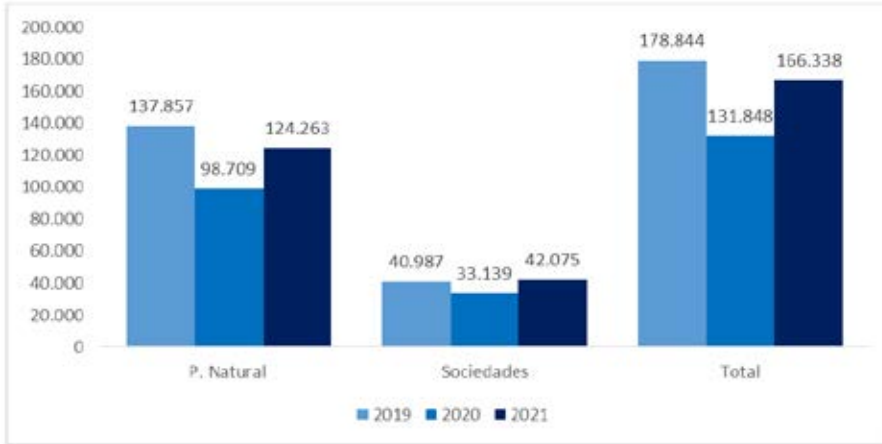
3. *Mujeres y emprendimiento*

Además de las diferentes causas de la vulnerabilidad de las mujeres colombianas, dentro de las cuales se encuentra el conflicto armado, se presenta un reto adicional en la búsqueda de su bienestar y es la permanencia de los emprendimientos en el tiempo que desarrollan como estrategia de recuperación de su autonomía, autorespeto y dignidad. Según el informe “Global Entrepreneurship Monitor 2020/2021” del GEM, en el marco emprendedor de Colombia, se resalta: la educación emprendedora luego de la escuela y los programas de Gobierno para fomentar el emprendimiento. Aun así, se deben mejorar aspectos como: la educación emprendedora en la escuela, el acceso a la financiación, los impuestos y la burocracia (GEM, 2020-2021, p. 96).

Por otra parte, según, Confecámaras, en Colombia en 2019 de las empresas creadas aproximadamente la mitad, “...principalmente las creadas por personas naturales, no llegaron al primer año de ser establecidas” (Confecámaras, 2019, p. 2). El GEM por su parte afirma que la deserción empresarial en el primer año de creación es del 40% y de un 80% en los primeros tres años (GEM, 2019) en el país, siendo esta una problemática que merece atención y estrategias que permitan el fortalecimiento de los emprendimientos para su permanencia en el tiempo, en especial el de las mujeres, pues como lo afirma la Organización Internacional del Trabajo, OIT, las mujeres empresarias realizan grandes contribuciones al crecimiento económico; en América Latina y el Caribe, el 50% de las empresas tienen a una mujer entre los principales propietarios (World Bank, 2020:1).

El emprendimiento en Colombia es una parte importante del desarrollo económico y social del país, por esta razón según el reporte para los últimos tres años 2019, 2020 y 2021 sobre las unidades productivas por sector económico destacando la creación de empresas por personas naturales en donde el mejor período fue el 2019 con 137.857 unidades creadas en el 2020 se generó una baja en 39.148 unidades, pero para el 2021 se presenta una recuperación en 25.554 unidades creada, teniendo en cuenta que este periodo de tiempo fue complejo para las empresas a nivel mundial, debido a la pandemia COVID -19.

En el caso de las sociedades el 2021 presenta el mejor panorama entre los tres períodos con 42.075 unidades creadas a diferencia del 2020 que tiene 8.936 unidades menos, en el año 2019 fueron creadas 7.874 unidades más que en el 2020, en general las empresas creadas por medio de persona natural represento crecimiento con un 15,1% más que las de sociedad.

Gráfico 2. Unidades productivas por sector económico 2019 – 2020 - 2021.

Fuente: Elaboración propia a partir de información del Registro Único Empresarial y Social (Confecámaras, 2020, p. 4) (Confecámaras, 2021 p. 5).

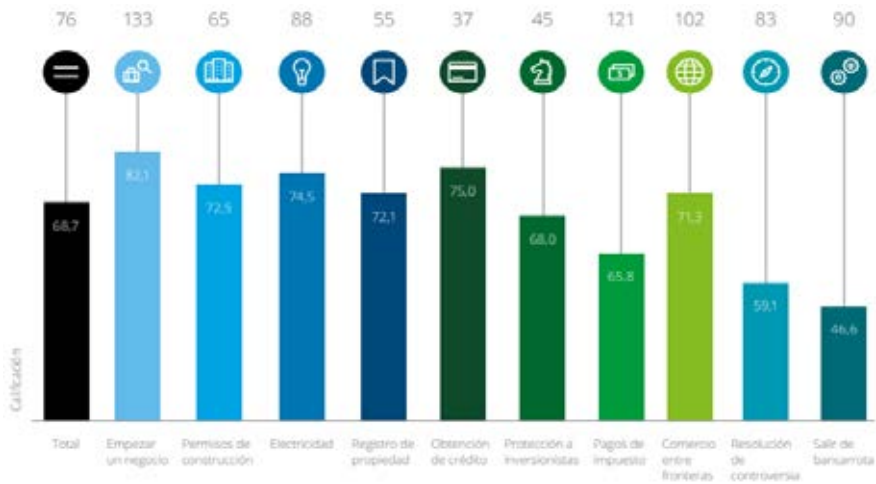
En el caso de las unidades productivas por sector económico se identifica una recuperación para el año 2021 de 34.490 unidades más, creadas en este año, los sectores que presentan más contribución son el comercio con 14% y servicios con 6,6%, y el sector extracción con 0,1% y Agricultura con 0,6% son los que menos representan contribución a la economía del país.

Sector Agregado	2020	2021	Variación, %	Contribución
Comercio	52,695	71,110	34.9	14.0
Servicios	56,056	64,693	15.4	6.6
Industria	12,371	16,082	30.0	2.8
Construcción	5,330	6,837	28.3	1.1
Resto	3,030	4,375	44.4	1.0
Agricultura	1,998	2,777	39.0	0.6
Extracción	368	464	26.1	0.1
Total	131,848	166,338	26.2	26.2

Fuente: Elaboración propia a partir de información del Registro Único Empresarial y Social (Confecámaras, 2021 p. 5).

El Doing Business es el índice que mide la facilidad de hacer negocios, en el caso de Colombia los puntajes más altos se encuentra empezar un negocio con 82,1%, obtención de crédito 75%, electricidad 74,5% son las secciones que presenta una facilidad a la hora de emprender en Colombia, no obstante, el salir de bancarrota cuenta con 46,6%, resolución de controversia con 59,1% y pagos de impuestos con 65,8% son los ítems que son más complejo para los empresarios afrontar con sus negocios.

Gráfico 4. Doing Business en Colombia



Fuente: BM (DB, 2020).

Por otro lado, también se resaltan índices de relevancia para el desarrollo de los negocios en Colombia para los diferentes emprendedores, en la competitividad el país ocupa el puesto 57 de 141 países, en facilidad para hacer negocios el 67 de 190 y por último el índice de percepción de la corrupción con el puesto 92 de 180 países, este último es de alta relevancia ya que el nivel de corrupción ha aumentado en gran proporción llegando a ser reconocido en Latinoamérica como uno de los países más corruptos del continente.

Gráfico 5. Colombia y los índices.



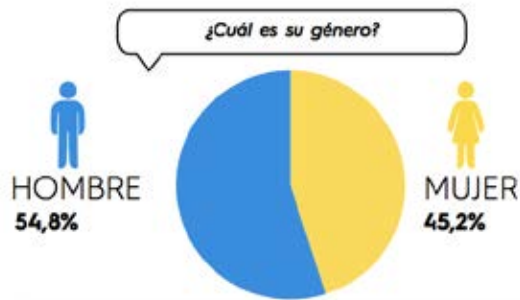
Fuente: BM (DB, 2020).

Los emprendimientos sociales se convierten en una alternativa, pero estos se enfrentan a diversos obstáculos como la dificultad de llevar a cabo procesos asociativos, acceso a financiación y desconocimiento de las diferentes estrategias y políticas por parte del gobierno que buscan fortalecer y fomentar este tipo de emprendimientos.

Por otro lado, es importante resaltar como en países latinoamericanos en los últimos diez años, se puede observar iniciativas para dar paso al desarrollo de procesos de emprendimiento social que vienen avanzando en consolidar alternativas a través de políticas de “participación comunitaria” y de economía social que incluyen enfoque de género y desplazados: (Carrasco, 1996). La economía social se presenta entonces como algo innovador en la forma de intercambio, adaptativa a diversos entornos regionales y locales. Así dentro del contexto actual de economía social van surgiendo emprendedores sociales como aquellos que guían las actividades económicas y sociales a un ambiente participativo que busca contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de sus empleados y familias. (GEM, 2015).

Es así como en la última década surge una perspectiva de adaptación de la economía social en forma de emprendimiento social entendido como toda actividad o proceso innovador que tiene como prioridad contribuir al desarrollo comunitario a través de la intervención de una necesidad social. Al respecto, (Guzmán y Trujillo, 2008); citados en Lorca (2013) definen el emprendimiento social como un tipo específico de emprendimiento que busca soluciones para problemas sociales a través de la construcción, evaluación y persecución de oportunidades que permitan la generación de valor social sostenible.

En Colombia, se observa un panorama alentador, teniendo como base la creación de más de 2000 emprendimientos regionales, según la organización RECON- organización colombiana, sin ánimo de lucro, que identifica, inspira, conecta y hace más fuertes emprendimientos sociales que transforman realidades e impactan en el desarrollo económico y social sostenible de comunidades vulnerables. (RECON – 2018). Adicional a esto, RECON (2021, p. 18) en su “Informe 2020: Radiografía del Emprendimiento Social en Colombia” establece que el 45,2% de los emprendedores sociales son mujeres lo cual equivale a una relación 1:1, mientras que en el emprendimiento convencional la relación es 2:1, esto se reconoce como importante dado el aporte a la reducción brechas de género posicionando a las mujeres como fundadoras y/o directivas de emprendimientos, así mismo atrae a mujeres que son líderes en sus comunidades y generan transformaciones. También resaltan el hecho de que el 18.4% del total de los emprendimientos sociales en Colombia (Según datos del informe) poseen enfoque de género, generando inclusión, igualdad y empoderamiento económico femenino.

Gráfico 6. Género en el emprendimiento social

Fuente: Informe 2020: Radiografía del Emprendimiento Social en Colombia, p. 18.

El enfoque de género del Emprendimiento Social se evidencia en que casi la mitad (45,2%) trabajan con mujeres. Es un modelo que mejora las condiciones socioeconómicas de las mujeres y permite el cierre de brechas de género.

Es importante resaltar que para el trimestre de diciembre 2019 – febrero 2020, la tasa de desempleo para las mujeres fue 15,4% y para los hombres 8,8% (DANE, 2020), a lo cual estos tipos de modelos de negocio sociales podrían jugar un papel fundamental para cerrar brechas de género en tasa de desempleo.

4. Mujeres conflicto armado y emprendimiento

En el camino de las conversaciones de paz y rumbo hacia el post acuerdo las mujeres víctimas del conflicto armado de distintas procedencias alzaron sus voces y exigieron que sus necesidades fueran contempladas en dichas negociaciones, para ellas era claro que la paz que querían, era una paz con justicia social y con condiciones de vida dignas. Cuando las mujeres escucharon que vendría una fase de post – acuerdo, las mujeres se proyectaron expectativas orientadas a contar con procesos de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición y de esta manera lograran saber por qué, les pasó lo que les pasó. ¿Por qué hacer un especial énfasis en las mujeres? ¿Acaso se dieron afectaciones diferenciadas hacia ellas? ¿Quiénes fueron las mujeres víctimas del conflicto y qué les pasó?.

Para dar una respuesta inicial a estos interrogantes y otros, se hace necesario esclarecer que todo parte de la predominación de una cultura patriarcal, que de forma histórica ha permeado las prácticas de vulneración hacia las mujeres, pues ellas han sido concebidas como cuerpo de propiedad con la capacidad de dar vida, pero sin la capacidad de autogestionarse, sin el derecho de ser dueñas de sus tierras. Desde estas perspectivas heteropatriarcales en los discursos del deber ser de las mujeres, circunda que orienten sus esfuerzos de manera exclusiva a las tareas del cuidado, la crianza de los hijos, la conservación del hogar, la concentración en ámbitos privados y la imposibilidad de pensarse un proyecto de vida para sí misma. Incluso “en el patriarcado se han cancelado

sistemáticamente los significados femeninos, la experiencia de mujeres ha sido interpretada y significada, por hombres o por mujeres, según los estereotipos de género y al servicio de la dominación masculina.” (Gallego, 2013).

De la misma manera, el conflicto armado colombiano fue el escenario preciso para agudizar las prácticas de vulneración hacia las mujeres y expuso a las niñas, jóvenes, ancianas, madres, trabajadoras, desempleadas, campesinas, indígenas, afrodescendientes, cimarronas, creyentes y ateas, por su condición de género a situaciones de explotación sexual, discriminación por raza, explotación económica, política, social y cultural; a ellas se les percibió como instrumento de mercado y su vientre es un espacio de cultivo para producir hombres y mujeres que derramen su sangre en el marco de los enfrentamientos. (Londoño, 2013).

En suma, las mujeres víctimas del conflicto armado hicieron un recorrido por el *sufrimiento*, palabra que en este caso representó “... una multitud de experiencias vividas por las mujeres, como; pérdidas, renunciadas, abandonos, confusión, inseguridades, miedo, humillaciones, violación, torturas, soledad. Es inenarrable todo lo que las mujeres han sufrido en este conflicto, creando una inmensa deuda con las mujeres campesinas, indígenas, negras, en todas las regiones del país” (Gallego, 2013.p. 23). En consecuencia, en esta etapa de post acuerdo se espera que las mujeres logren contar con un conjunto de oportunidades que les permita tener una vida digna, es allí donde el apoyo para las iniciativas de emprendimiento se vuelve central para que ellas puedan recuperar sus proyectos de vida.

Hasta este punto se han reconocido las afectaciones que vivenciaron las mujeres en el marco del conflicto armado, no obstante estas mujeres víctimas no tienen un solo rostro, todas ellas provienen de grupos diferenciales, con intereses de diversa índole y por tanto con expectativas de reparación distintas, es por ello que a continuación se hará una breve descripción de estos grupos más representativos.

En primer lugar, se encuentran las mujeres ubicadas en el sector rural, quienes consideran que es indispensable que el Estado garantice la soberanía alimentaria, contemplando las características culturales y la protección de la economía campesina, y en el marco de ello dar un papel específico de las mujeres campesinas en la economía y el mejoramiento de los niveles de ingresos de éstas (Ramírez, 2013).

En el caso de las mujeres indígenas y afrodescendiente son quienes han sufrido el mayor impacto, ya que ellas tienen unos roles específicos en sus comunidades centrados en el cuidado de los hijos, pero sobre todo en la defensa, reproducción y preservación de su cultura ancestral, por lo que los ataques de los grupos armados se convertían en una afectación simbólica directa a la identidad cultural. Sumado a ello, estas mujeres están expuestas a situaciones de discriminación por sus condiciones de raza, etnia y género, lo que instaura barreras de accesibilidad por el desconocimiento de la lengua, alimentos, vestuario y costumbres ajenas a lo que conocen (Gallego, 2013).

La situación de desplazamiento, proporcionó una nueva identidad a las mujeres las transformó en mujeres desplazadas, que sufrieron fuertes modificaciones en su estructura

familiar como consecuencia de su traslado involuntario a las grandes urbes en la búsqueda de opciones económicas para la supervivencia, al inicio en su mayoría varias lograron conseguir empleo en oficios relacionados con las tareas del cuidado, no obstante los rumbos fueron distintos unas regresaron a sus tierras de origen pero otras lograron consolidar su economía a través de la vinculación a cooperativas e iniciativas de emprendimiento. (Tobón et al, 2003)

Según Gallego (2013) **la colectividad y el cooperativismo** es una estrategia que permite el fortalecimiento de sus emprendimientos, las mujeres llegan a las colectividades de maneras distintas, algunas por la invitación de una amiga o una vecina, donde encuentran la posibilidad de consolidar lazos y reconstruir relaciones de confianza, que les permite salir de su dolor, romper el aislamiento y participar en espacios colectivos con efectos positivos sobre el manejo de su sufrimiento, el aprendizaje y el apoyo mutuo” (Gallego, 2013). Al momento de vincularse, las mujeres revisan su subjetividad en torno a la visión y la identidad presentes, este paso pone en conflicto lo que se ha aprendido que se debe ser, con lo que ahora se quiere ser y hacer.

Se resalta el emprendimiento como una herramienta dentro de un proceso de resiliencia, donde en el “Informe 2020: Radiografía del Emprendimiento Social en Colombia” se presenta que el 45,2% de los emprendedores sociales en el país son mujeres y el emprendimiento convencional posee una relación 2 a 1. Además, el 18.4% del total de los emprendimientos sociales poseen enfoque de género, involucrando elementos como la inclusión, igualdad y empoderamiento económico femenino. Según el informe el 100% de los emprendimientos sociales en el país generan beneficios a poblaciones vulnerables como: mujeres (45,2%), niños, niñas y adolescentes (57,9%).

Resultados Bogotá

Las veinte (20) mujeres víctimas del conflicto en condición de vulnerabilidad que fueron encuestadas en Bogotá viven en su mayoría al sur de Bogotá, principalmente en la localidad de Usme, su rango de edad esta entre 20 y 50 años, con mayor concentración entre los 20 y 25 años, su estrato socio económico esta entre el 1 y el 2 principalmente con un 35% cada uno y en su mayoría con ingresos menores a \$1.000.000 de pesos colombianos, lo que equivale a 240,90 USD a junio 30 del 2022.

Tabla 2. Variables Demográficas

Denominación		Datos	
Variable	Nombre	Cantidad	Porcentaje
Localidad	Bosa	1	5%
	Engativá	2	10%
	Rafael Uribe Uribe	3	15%
	Soacha	4	20%
	Suba	2	10%
	Teusaquillo	2	10%
	Usme	6	30%
Edad	Rango de Edad - Años	Cantidad	Porcentaje
	20 - 25	11	55%
	26 - 30	4	20%
	31 - 35	0	0%
	36 - 40	2	10%
	41 - 45	2	10%
	46 - 50	1	5%
Estrato Socioeconómico	Nivel	Cantidad	Porcentaje
	1	7	35%
	2	7	35%
	3	5	25%
	4	1	5%
Ingresos Mensuales	Valor	Cantidad	Porcentaje
	De 0 a 500.000	3	15%
	De 500.001 a 1.000.000	10	50%
	De 1.000.001 a 1.500.000	4	20%
	De 1.500.001 a 2.000.000	2	10%
	De 2.000.001 en adelante	1	5%

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2021.

La población entrevistada en Bogotá se cataloga como vulnerable debido a que el 50% percibe entre \$500.000 COP, equivalentes 120.40 USD al mes, es decir 4,4 USD diarios, asimismo un 15% recibe ingresos por debajo de este valor, solo siete (35%) mujeres de las entrevistadas posee ingresos mensuales promedio superiores a un salario mínimo legal vigente en Colombia, es decir mayor a 120.40 USD. El 40% son madres cabeza de familia de las cuales una es casada y dos se encuentran en unión libre. De las encuestadas el 60% son solteras.

- Una de las principales problemáticas a las que se han enfrentado con sus emprendimientos es la dificultad para comercializar sus productos, lo cual se agudizó con la pandemia.
- En este punto se resalta la labor de una de las líderes de la comunidad, quien enfocó sus esfuerzos durante el confinamiento de la pandemia en ayudar a sacar y comercializar la producción, principalmente como parte del proyecto del mercado campesino.
- Existe falta de acompañamiento por parte del estado, aunque resaltan el apoyo de la alcaldía en especial con el mercado campesino.
- En ocasiones solo se sienten acompañadas por la fundación, ya que les ofrecen estos espacios para fortalecer sus emprendimientos y socializar las problemáticas a las que se enfrentan. Para finalizar se resalta cómo las redes son importantes para las mujeres de la región, lo cual se evidencia con las ocho (8) asociaciones de mujeres legalmente constituidas en Gaitania.
- Se evidencia que la mayoría de los emprendimientos son de subsistencia, pero aseguran que estos han permitido sobrellevar lo que el conflicto armado les ha dejado, por lo que quieren fortalecerlos, acceder a capacitaciones y espacios que les permitan establecer estrategias para que sus emprendimientos puedan expandirse.

Conclusiones

Los resultados analizados, en el contexto de Bogotá de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia en condiciones de vulnerabilidad, denotan cómo buscan salir adelante y cambiar sus vidas, evidenciando su resiliencia, la cual se ha generado a partir de diferentes espacios como son sus propios emprendimientos los cuales les han permitido el empoderamiento de su vida y mejorar sus condiciones económicas y las de su familia.

En este punto es importante tener en cuenta el emprendimiento como una herramienta de resiliencia, pero debe ir de la mano con plan de acción que permita el desarrollo de competencias como liderazgo y empoderamiento, junto con acompañamiento en temas de procesos de emprendimiento, acceso a beneficios y programas del gobierno entre otros, con el fin de garantizar su sostenibilidad.

El enfoque sistémico propender por generar estrategias de emprendimiento y recuperación psicosocial, contribuyendo a una incorporación al mercado laboral de mujeres víctimas del conflicto, en particular, aquellas cabeza de familia, reduciendo así su vulnerabilidad social, por medio del emprendimiento, pero en un entorno institucional que garantice y potencie sus habilidades empresariales (Araya Jofré, 2017).

Para finalizar, a partir del contexto colombiano y en las circunstancias particulares que viven las mujeres cabezas de familia víctimas del conflicto, es necesario conocer las circunstancias sistémicas en las que se inscriben porque se ha identificado claramente que el emprendimiento está determinado por una constante interacción con el entorno social (Baumol, 1996).

Referencias bibliográficas

- Castaño, O. M. (2013). Conflictos Armados y Construcción de Paz. De la Teoría a las Políticas Internacionales de Paz en la Posguerra Fría. *Ra Ximhai*, 9 (2), pp. 69-104. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46127565004.pdf>
- Colombia. Corte Constitucional (2013). Auto -098 de 2013. p.30
- Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombiana. (2013). *La Verdad de las Mujeres, Víctimas del Conflicto Armado en Colombia*. Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres.
- Defensoría del Pueblo. (2021). Informe Defensorial: violencias basadas en género y discriminación. https://www.defensoria.gov.co/public/pdf/Violencias_basadas_en_genero_y_discriminacion.pdf
- Gallego, M. (2013). *La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*.
- GEM. (2021). *Global Entrepreneurship Monitor 2020/2021 Global Report*. <https://www.gemconsortium.org/file/open?fileId=50691>
- GEM – Global Entrepreneurship Monitor. (2019). *Estudio de la Actividad Emprendedora en Colombia 2018/2019*. p. 13. <https://www.gemconsortium.org/report/estudio-de-la-actividademprededora-en-colombia-basado-en-gem-colombia-2018-2019>
- Güezmes, A. (Sin fecha). COVID-19 y su impacto en la vida de las mujeres. Pacto Global Red Colombia. <https://www.pactoglobal-colombia.org/news/covid-19-y-su-impacto-en-la-vida-de-las-mujeres.html>
- Hewitt, N., Juárez, F., Parada, A. J., Guerrero, J., Romero, Y. M., Salgado, A. M., & Vargas, M. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 125-140. doi:10.15446/rcp.v25n1.49966
- Ledesma, M. (2018). La vulnerabilidad del género. Una mirada desde el diseño social. Cuaderno 69, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. pp. 69-80. https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/663_libro.pdf
- LEY 2115 DE 2021. Por la cual se crean garantías de acceso a servicios financieros para mujeres y hombres cabeza de familia, se adiciona la Ley 82 de 1993 modificada por la Ley 1232 de 2008 y se dictan otras disposiciones. *Diario Oficial*. Año Clvii No. 51.750, julio de 2021, p. 17. Juriscol.
- Londoño, R. (2013). *Somos hacedoras y forjadoras de paz*. Voz I Separata 4.
- López Sierra, P. J. (2014). *Políticas para la prevención del desplazamiento forzado interno en Colombia 2004-2013: aporte de la Corte Constitucional*.
- Mesa, M. (2014). *Por un futuro de paz en Colombia: incorporando las propuestas de las*

mujeres. *Anuario CEIPAZ*, (7), 219-244.

ONU. Resolución 2122 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 7044ª sesión, celebrada el 18 de octubre de 2013 2013.p.2

ONU Mujeres, DANE y CPEM. (2020). Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia. ONU Mujeres, al Departamento Administrativo Nacional de Estadística y a la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-informe.pdf>

Pérez, J. C., Jiménez, S. E., Gómez, O. A. (2017). Emprendimiento social: una aproximación teórica-práctica. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, Vol. 3, pp. 3 – 18. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/620>

Puerto, M. C. (2014). El empoderamiento de las mujeres: una lucha por la justicia, la autonomía y el reconocimiento. *Revista Controversia*, (203), 85-103.

Ramírez, O. (2013). Agenda de las mujeres de la Ruta Pacífica para la negociación política del conflicto Colombiano. *¿Si ahora no Cuando?*.

RECON. 2018. Informe sobre el Estado del Emprendimiento Social. <https://www.reconcolombia.org/report-on-the-state-of-social-entrepreneurship/>

_____. 2021. INFORME 2020: Radiografía del Emprendimiento Social en Colombia. <https://www.reconcolombia.org/publicaciones/radiografia-del-emprendimiento-social-2020/>

Rubiano, I. J. (2018). La Resiliencia, Una Mirada Hacia las Víctimas del Conflicto Armado Colombiano [Trabajo de Grado Especialización] Especialización en Psicología Jurídica y Forense. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10323/2018ibethacosta.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

S .A. (12 de junio de 2013) Manifiesto de las Mujeres Colombianas por la Dignidad y la Paz. I Voz I Separata 2 – 3

Tobón Olarte, G., Martínez Giraldo, M. E., López Céspedes, M. I., Vélez, B., Ballén, E., & Puyana Villamizar, Y. (2003). El tiempo contra las mujeres: debates feministas para una agenda de paz. *Movimiento de mujeres y feministas*.

Vega, J. (2017). *Innovación Social*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) – Paraguay, p. 15. https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload_editores/u38/CTS-J.Vega-modulo-7.pdf